



Noticias Principales:

El Financiero: **Sin castigo 96% de las denuncias de la ASF**

El Universal: **Se ampara “El Chapo” contra la extradición**

Reforma: **Falla SAT al usuario**

Milenio: **Mayo Zambada, el que sigue: Osorio**

La Jornada: **Ofrecerán a *El Chapo* un trato de testigo protegido**

Excelsior: **El Chapo se queda: Segob**

El Economista: **Deuda de entidades avasalla su ingreso**

24 Horas: **Aíslan a “El Chapo” para que no escape**

La Razón: ***El Chapo* cayó en menos de tres minutos**

La Crónica: **Discute EU con México extradición de *Chapo***

Famosas últimas palabras: “Ni una sola persona de la DEA ni de ninguna otra institución de seguridad de Estados Unidos, intervino en el operativo”: **Miguel Osorio Chong**, secretario de Gobernación, al aclarar ayudas extranjeras en captura de *El Chapo*.

Conspiracy theory: resultan sospechosas las actitudes de **Vicente Fox** y **Felipe Calderón** al felicitar apresuradamente al presidente **Peña Nieto** por *El Chapo*, no vaya a ser que...

Es pregunta: ¿A poco el ex director del Cisen panista, **Guillermo Valdés Castellanos**, se quiere colgar la *medallita* de *El Chapo*?

Agenda setting: *El Chapo*.

Ahora vienen las teorías de las conspiraciones sobre el arresto de *El Chapo* y se valen todas. Pero lo que nadie puede negar es que el narco será una fuente inapreciable de información sobre *cárteles*, lavados, funcionarios corruptos y un panorama del mapa del narcotráfico y el crimen organizado en México.

Por lo pronto, la primera decepcionada con el arresto será, sin duda, la revista *Forbes* porque no hay forma de probar que *El Chapo* poseía una fortuna de mil millones de dólares, a menos que tuviera información sobre el portafolio de inversiones del narco. Pero hasta donde se tienen datos, *El Chapo* carecía de inteligencia financiera.

Luego vendrán los que juraron y perjuraron que *El Chapo* estaba pactado con **Fox** y **Calderón** para acabar con *Los Zetas* y los *cárteles* de Juárez y el Golfo, a cambio de impunidad propia. Esta línea de análisis ignora que en el sexenio pasado el ejército le dio al *cártel* de *El Chapo* los peores golpes que a cualquier otra banda criminal.

Y, desde luego, el siempre inoportuno y superficial **Andrés Manuel López Obrador**, el mago de los *complots*, siempre viendo moros con trinchete. Que lo de *El Chapo* fue una cortina de humo para ocultar problemas, con lo cual sólo deja ver que prefiere a los narcos libres para que no le muevan su escenario ideal de crisis para capitalizar votos.

En fin, que habrá para mucho. Lo cierto es que *El Chapo* fue más leyenda que realidad: era un narco, criminal, ignorante, vulgar, sin mente estratégica para alianzas de largo plazo, un delincuente, pues, muy lejos del perfil del colombiano **Pablo Escobar Gaviria**.

En mi columna *Indicador Político* en *El Financiero* escribo sobre el tema:

INDICADOR POLITICO

Chapo y la degeneración del Estado

No *cárteles* sino bandas criminales

Si hubiera que comenzar por lo obvio, entonces los grupos de narcos **no** son estrictamente *cárteles* sino simple y llanamente bandas criminales o pequeñas mafias. Los *cárteles* son asociaciones para **fijar** el control de un mercado.

La leyenda urbana ha querido posicionar a las bandas de narcos y a sus cabezas dirigentes como hombres **especiales** —que no excepcionales— que dominan una rama de la producción de drogas, operan un mercado en función del poder criminal y carecen de obstáculos para asesinar. Pero se ha visto que los *capos* son personas **ignorantes**, incultas, intuitivas, agresivas y criminales. Su liderazgo no se funda en el talento sino en **capacidad** de muerte.

En términos generales en México existen una **docena** de bandas criminales en zonas territoriales específicas y que luchan entre sí por rutas de trasiego, plazas de consumo y zonas territoriales; casi todas han sido **descabezadas** de sus líderes pero persisten por ser unidades de producción de riqueza. A lo largo del periodo 1970-2014 ha habido intentos de hacer alianzas, asociaciones, federaciones y acuerdos entre ellos pero como en toda organización empresarial hay **disputas** de poder, traiciones y deslealtades porque no existe una riqueza capaz de procesarse en acciones.

El mercado de la droga tiene seis especialidades: siembra, procesamiento, almacenamiento, transporte, consumo y *lavado* de dinero, y varios **secundarios**: prostitución, robo de autos, narcotientitas, venta de protección, contrabando de mercancías, trata de blancas y control de zonas comerciales. La **competencia** entre mercados y entre organizaciones no es libre, siempre hay el apetito de conseguir los mercados de los otros por cualquier vía: desde las alianzas hasta las **guerras** y la apropiación territorial. De todos modos, las alianzas duran poco porque los *capos* **carecen** de disciplina para reconocer mandos.

La lucha contra las bandas criminales del narco **no** tendrá fin porque —Karl Marx *dixit* en textos recopilados en *Elogio del crimen*— la delincuencia es una **mercancía** en el sistema capitalista y

a su vez reproduce otros mercados adicionales: judicial, policiaco, social, de seguros. Los delincuentes —*capos* o gatilleros— constituyen la lucha de individuos aislados contra el sistema dominante y el sistema criminal se **mueve** en función de la plusvalía, la moneda y el intercambio.

De ahí que la criminalidad necesita de **enfoques** diversos: de la ciencia política (el Estado, el poder, las relaciones de clase), la economía (explotación y disputa por la riqueza), de elites (porque la circulación de liderazgos fricciona las bandas y porque los capos constituyen una versión de la clase política dirigente) y de seguridad nacional (por el efecto de la globalización criminal que constituye un poder que **disputa** poder a los Estados).

La captura de *El Chapo* podría **terminar** con el ciclo de los grandes *capos*: sólo quedarían Ismael *El Mayo* Zambada (67 años), diez años más grande que *El Chapo* (57 años) y carece de fuerza personal para ejercer el poder criminal y Juan José Esparragoza *El Azul* (68 años) en el *Cártel de Juárez* liderado por Vicente Carrillo Fuentes (52 años), pero sin la fuerza de su hermano mayor Amado. Y el ciclo se reiniciaría con *capos* pequeños dominados por la violencia **irracional**.

Hasta ahora, los diferentes gobiernos han **equivocado** la estrategia, a pesar de que, por ejemplo, el director del Cisen en tiempos de Felipe Calderón, Guillermo Valdés Castellanos, aparece hoy en medios como **analista** del tema cuando su oficina resultó un sonado **fracaso** en la política de inseguridad.

Al final, *El Chapo* es ya **anécdota**, mientras la estructura criminal del narco sigue **intacta**. El punto más débil del narco es el *lavado* de dinero y sigue **intocable**.

Para su agenda:

—La guerra de las televisoras va para largo. Al final, no se trata de golpes publicitarios como revelan los medios sino de batalla de abogados. La lucha por el espectro televisivo es por la factura publicitaria, pero el camino no es fácil, como lo demuestra la batalla cotidiana de TV Azteca para competir con Televisa: el *gancho* que atrapa al espectador no es la legalidad o la élites sino los espec-

táculos y las telenovelas y ahí Televisa tiene el dominio indiscutible. Ya lo anoté antes: ¿quién tiene capacidad para debatirle el mercado a Televisa? Hasta ahora, nadie.

—Malas perspectivas para el PIB de 2014. De hecho, las posibilidades de romper el techo de 2.5% anual se localiza en la llegada inmediata de fondos petroleros para negocios que estimulen el crecimiento económico. Hay cuando menos cinco meses por delante pero no se ve claro.

—Venezuela se descompone por las protestas diarias contra **Nicolás Maduro**. Pero a ello se agregan problemas económicos, repunte inflacionario y sobre todo desbaste de mercancías. El ambiente recuerda los tiempos de Chile previos al golpe de Estado contra **Salvador Allende**. Pero no se olvide que los golpes lo dan los militares, **Allende** no los tenía a su lado y **Maduro** los tiene en un puño. Por tanto, el peligro podría no ser el golpe sino algo peor: la guerra civil. El fantasma de Ucrania se mueve en las tierras bolivarianas.

—Por cierto, **Fidel Castro** y su hermano **Raúl** se ven lejos de cualquier asesoría a **Maduro**, lo cual introduce elementos novedosos a la crisis. Y los grandes aliados de Venezuela, gracias al petróleo regalado, también tienen sus propios problemas: Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil.

—En Michoacán hay indicios de guerra civil: las *autodefensas* contra los narcos, pero metiendo al pueblo desarmado en medio. Hace un año nacieron las *autodefensas* para protegerse de los narcos y es un año en que los gobiernos federal, estatal y municipales nada han hecho para construir una policía confiable. Así, las *autodefensas* sacarán las castañas del fuego.

—Muy explicativa la columna de Jorge Fernández Menéndez hoy en *Excelsior* sobre *El Chapo*:

Mitos en torno a *El Chapo*

Todo lo relacionado con la caída de **Joaquín El Chapo Guzmán**, el operativo en sí, la actuación del grupo de élite de la Marina destinado a ese objetivo, la colaboración brindada por las autoridades estadounidenses, la forma en que se siguió su pista desde Culiacán hasta Mazatlán, es interesante, y muchos de esos puntos tendrán influencia en la forma en que se encarará el fenómeno de la persecución de estos delincuentes en el futuro. Pero pocos o ninguno es más importante que la propia detención con vida de **Guzmán**.

Como ocurrió en su momento con **Pablo Escobar** o años después con **Osama bin Laden**, pensar en **El Chapo** detenido y a disposición de las autoridades era casi una utopía. Un hombre responsable de tantos delitos, tantas muertes, tan peligroso para sus enemigos como para sus aliados y protectores, si caía tenía que ser a sangre y fuego. Pero no fue así. En realidad, pese a todas las comparaciones que se hicieron con **Pablo Escobar**, **El Chapo Guzmán** es un delincuente diferente al exlíder del cártel de Medellín. En el terreno del narcotráfico, siempre pareció un personaje mucho más cercano precisamente a los principales adversarios de **Escobar**, a los hermanos **Rodríguez Orejuela**, los jefes del cártel de Cali, mucho más cerebrales y menos interesados en el poder político y territorial que **Escobar**. Los **Rodríguez Orejuela** querían llevar a cabo su negocio, ser molestados lo menos posible y tratar de disfrutar de su vida. Fueron terriblemente violentos como respuesta y forma de conservar su poder, pero el principio sobre el que operaban era otro.

Como se sabía desde tiempo atrás, **El Chapo**, sin embargo, tenía un punto en común con **Escobar**: su debilidad por las mujeres y el interés por sus hijos. Se recuerda ahora que un obispo, allá en Durango, había declarado que todo el mundo sabía que **El Chapo** estaba en la sierra. Eso no dice nada. Se realizaron por lo menos ocho operativos para detenerlo en la sierra y de todos escapó por muy poco. Pero resulta que no es nada sencillo realizar ese tipo de localización y operación en territorios intrincados y con amplia presencia de cultivos de droga.

Pero **El Chapo** no podía estar resguardado tanto tiempo en ese territorio. Tenía que dirigir su organización, vivir la vida y disfrutar de lo que tenía. ¿De qué sirve el poder y el dinero si no se disfrutan, no se utilizan? Pero también por otra razón: por la propia estructura del cártel que encabezaba **El Chapo Guzmán**, su presencia era cada día menos importante y eso no lo podía permitir. La operación de estos grupos se ve afectada cuando todas las luces están tras las huellas de su jefe, éste debe aislarse, no tener contactos directos, tiene muy restringidos sus movimientos y, sobre todo, sus contactos con el resto de la estructura porque, sencillamente, la pone en peligro.

Cuando eso ocurre, pueden suceder dos cosas: una es que el jefe sirva como símbolo, pero no necesariamente siga siendo el verdadero operador de una estructura que, además, al ser en buena medida horizontal, tiene sus propios mandos con grados altos de autonomía. En otros casos, ese jefe, por la razón que sea, se convierte en un estorbo para algunos de sus operadores que buscan cómo deshacerse de él. Es exactamente lo que sucedió en 1989 con **Miguel Ángel Félix Gallardo** y años después con **Amado Carrillo Fuentes**. Algo de eso, de las dos cosas, debe haber ocurrido con **El Chapo**, pero lo cierto es que hoy está en la cárcel.

Se ha especulado mucho sobre si **Guzmán Loera** hablará sobre sus relaciones políticas, sus protectores, sus socios, los hombres y mujeres que han permitido que conservara tanto poder e impunidad a lo largo de los años. Es difícil saberlo. No es ni tan sencillo, ni tan automático. Por supuesto que **El Chapo** puede hablar y puede destapar muchos mecanismos de protección, pero ¿cuánto valdría el resto de su vida, la de sus hijos, sus mujeres?

Dice **Jorge Carrillo Olea** que cuando fue detenido en 1993, en el vuelo que lo llevaba de Chiapas al Distrito Federal, **El Chapo** habló de sus cómplices y sus protectores. Puede ser, pero el hecho es que nunca se ha divulgado esa información que el propio **Chapo** negó cuando se enfrentó a un Ministerio Público. Han pasado más de 20 años desde entonces, los personajes, incluso éstos, cambian y algunos se debilitan, habrá que ver qué sucede ahora. De lo que no debe haber ninguna duda es que deben ser muchos los que, para ahorrarse preocupaciones, deben haber deseado que **El Chapo** hubiera muerto en aquel modesto departamento de Mazatlán. Pero debemos recordarlo: la historia de **El Chapo** está construida en torno a mitos. Y esos mitos no siempre se ajustan a la realidad.

Por cierto, y hablando de relaciones peligrosas, mucho dará de qué hablar la fosa común con 15 cuerpos desmembrados encontrada en Tlajomulco, Jalisco, en la tierra del excandidato **Enrique Alfaro**.